

Volumen 24, Número 3, 15 noviembre 2025 Artículo de Investigación – Artículo de Temática Libre DOI: 10.5027/psicoperspectivas-vol24-issue3-fulltext-3480

Ecología política feminista latinoamericana desde comunidades educativas rurales: resiliencia comunitaria ante escenarios de riesgo climático

Latin American feminist political ecology from rural educational communities: Community resilience in face of climate risk scenarios

Alejandra Sánchez Cuevas

Instituto de Psicología, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile (alejandra.sanchez2@uach.cl)

Recibido: 30-abril-2025 Aceptado: 04-noviembre-2025 Publicación: 15-noviembre-2025

Citación recomendada: Sánchez Cuevas, A. (2025). Ecología política feminista latinoamericana desde comunidades educativas rurales: Resiliencia comunitaria ante escenarios de riesgo climático. *Psicoperspectivas, 24*(3). https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol24-issue3-fulltext-3480

Resumen

Este estudio, basado en la praxis ecofeminista -un hallazgo particular de un proyecto de investigación previo llevado a cabo en zonas rurales del sur de Chile durante el brote de gripe aviar (2023-2024)-, propone directrices educativas para una ecología política feminista latinoamericana (EPFL), para contribuir a la resiliencia comunitaria en las zonas rurales. Utilizando una metodología de diseño etnográfico cualitativo y una epistemología ecofeminista y decolonial, se realizaron 10 entrevistas biográfico-narrativas y observación participante con notas de campo. El análisis temático de estos registros identificó tres dimensiones centrales para el enfoque psicosocial del brote de gripe aviar en las comunidades rurales de la región de Los Lagos: (i) sociocomunitaria; (ii) conocimientos tradicionales y emergentes; y (iii) socioproductiva y de sostenibilidad. Estas dimensiones permitieron identificar los facilitadores y las barreras para hacer frente a los escenarios de riesgo climático, teniendo en cuenta las especificidades territoriales de las provincias de Osorno, Llanquihue y Chiloé. Los resultados contribuyen a la articulación de prácticas de cuidado, organización local, conocimientos agroecológicos y vínculos multiespecíficos. A partir de estos resultados, se considera la propuesta de Fondos de Conocimiento para integrar los conocimientos territoriales en la formulación de directrices educativas que aborden la actual crisis climática.

Palabras clave: cambio climático, ecología política feminista latinoamericana, educación crítica, fondos de conocimiento, resiliencia comunitaria

Abstract

This study, based on ecofeminist praxis -a particular finding from a previous research project carried out in rural areas of southern Chile during the avian flu outbreak (2023-2024)- proposes educational guidelines for a Latin American feminist political ecology (EPFL) to contribute to community resilience in rural areas. Using a qualitative ethnographic design methodology and an ecofeminist and decolonial epistemology, we conducted 10 biographical-narrative interviews and participant observation with field notes. Thematic analysis of these records identified three central dimensions for the psychosocial approach to the avian influenza outbreak in rural communities in the Los Lagos region: (i) socio-community; (ii) traditional and emerging knowledge; and (iii) socio-productive and sustainability. These dimensions made it possible to identify the facilitators and barriers to addressing climate risk scenarios, taking into account the territorial specificities of the provinces of Osorno, Llanquihue, and Chiloé. The results contribute to the articulation of care practices, local organization, agroecological knowledge, and multispecific links. Based on these results, we considered the proposal of Funds of Knowledge to integrate territorial knowledge into the formulation of educational guidelines that address the current climate crisis.

Keywords: climate change, community resilience, critical education, funds of knowledge, Latin American feminist political ecology

Conflictos de interés: La persona autora declara no tener conflictos de interés.

Financiamiento: Universidad Austral de Chile 2023/2024, Sede Puerto Montt, a través del proyecto de investigación "Dimensiones psicosocioambientales frente a escenarios de riesgo climático: barreras y posibilidades desde la experiencia cotidiana de mujeres rurales ante el brote de Influenza Aviar en la Región de Los Lagos, Chile".

Agradecimientos: Al Dr. Cristián Ceruti Mahn, médico veterinario. A Valentina Yasmín Aburto Vito, Francisca Ximena Mansilla Gallardo, Claudia Irma Melillanca Delgado y Carlos Camilo Muñoz Oyarzún, estudiantes de Psicología de la Universidad Austral de Chile Sede Puerto Montt.



Publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

El cambio climático global se constituye como uno de los principales propulsores de riesgos que afectan a los seres vivos a nivel planetario (IPCC, 2023; Karunarathna, 2024). Desde una perspectiva crítica y una ética socioambiental, este fenómeno constituye una crisis civilizatoria compleja de origen antropogénico cuyos impactos generan desafíos para la gobernanza en escala global, nacional y local (Romanello et al., 2024; Sapiains et al., 2019). El concepto de antropoceno visibiliza que la historia de la Tierra ya no puede comprenderse únicamente desde procesos naturales, sino también desde la huella estructural de las sociedades humanas (Kaltmeier et al., 2024). Sin embargo, diversos estudios proponen el término capitaloceno, que enfatiza el rol histórico del capitalismo y el colonialismo como fuerzas centrales de la crisis socioecológica (García Manzano, 2024; Moore, 2022; Sultana, 2022). Se han evidenciado déficits de gobernanza en múltiples dominios vinculados a sistemas socio-biofísicos complejos, los cuales requieren transformaciones institucionales para afrontar los desafíos del cambio climático global (Biermann & Kim, 2020; Folke et al., 2021). En esta línea, las instituciones de educación en general y las comunidades educativas rurales en particular se transforman en agentes clave para llevar a cabo transformaciones estructurales territorializadas, pero también epistemológicas y relacionales mediante lineamientos educativos que apunten a las dimensiones psicosocioambientales de la resiliencia comunitaria (Sandoval-Díaz et al., 2023).

Estas transformaciones educativas resultan especialmente urgentes considerando que el cambio climático global está generando impactos sistémicos que afectan directamente a las comunidades rurales. Una de sus consecuencias es que este ha aumentado la frecuencia y gravedad de las enfermedades zoonóticas (Abdelwhab & Mettenleiter, 2023; Corrales, 2023; Palù et al., 2024), fenómeno observado recientemente en la pandemia de COVID-19, que evidenció profundas desigualdades estructurales relacionadas con la inequidad social, de género y la degradación ecológica (Lora, 2021), así como la conexión entre degradación ecológica y emergencias sanitarias (O'Callaghan-Gordo & Antó, 2020).

Adicionalmente, se ha documentado un incremento en fenómenos como la ecoansiedad y otras formas de malestar psicosocial vinculadas a la incertidumbre ambiental, con un crecimiento del 80% en publicaciones científicas desde 2020. Sin embargo, esta evidencia proviene predominantemente de Europa, América del Norte y Oceanía, evidenciando un vacío significativo en la investigación sobre ansiedad climática en contextos latinoamericanos (Mah et al., 2024; Rodríguez Quiroga et al., 2024). Un fenómeno actual que pone de manifiesto la correlación entre crisis socioambientales y vulnerabilidades humanas es la influenza aviar (H5N1), una patología zoonótica cuya propagación sin precedentes ha sido intensificada por el cambio climático a través de alteraciones en los patrones migratorios de las aves (Fayisa, 2023; Prosser et al., 2023). Esta enfermedad ha ejercido un impacto a nivel mundial en la avifauna silvestre, la producción avícola y, especialmente, en cuidadoras y productores rurales de aves de traspatio, evidenciando cómo las transformaciones climáticas aumentan la vulnerabilidad sanitaria de las comunidades rurales que dependen de estos sistemas productivos para su seguridad alimentaria y medios de vida (Islam et al., 2022; Wibawa et al., 2023).

Si bien las crisis socioambientales afectan a amplios sectores sociales y geográficos, sus impactos son desiguales, pues mujeres rurales, indígenas y comunidades en situación de pobreza se ven afectadas de manera desproporcionada debido a la precarización de sus medios de vida, la sobrecarga de tareas de cuidado, la menor autonomía económica y el acceso desigual a recursos naturales (Peña-Garay & Sandoval-Díaz, 2024; Skinner, 2022). Estas dinámicas configuran injusticias socioambientales y violencias estructurales (Aguilar, 2021; Lora, 2021; Marcantonio, 2022). Por lo tanto, estas intersecciones constituyen dimensiones críticas que requieren ser abordadas a través de propuestas educativas y políticas que reconozcan la complejidad de las relaciones entre género, territorio y los efectos de las crisis climáticas. No obstante, las praxis territoriales y los saberes comunitarios frecuentemente encuentran dificultades para ser reconocidos y legitimados en el ámbito de las políticas públicas (Fernández Bouzo, 2021).

Al analizar las inequidades estructurales en nuestro continente, no podemos perder de vista la matriz colonial e histórica que las ha sostenido (García Manzano, 2024). Dicha matriz, desde la perspectiva de la EPFL, ha establecido no solo una jerarquía territorial y corporal, sino también una racionalidad dominante racializada y generizada que desestima a ciertos/as sujetos/as, poblaciones y territorios, dejando en la opacidad las estrategias de vida sostenibles, los saberes y los métodos de cuidado comunitario que diversas comunidades rurales e indígenas han preservado. Las mujeres que pertenecen a dichos contextos han cumplido un rol fundamental para el traspaso de saberes relacionados con las prácticas agrícolas sostenibles y la biodiversidad, no por una condición esencializada, sino porque han estado históricamente en permanente diálogo con la naturaleza en torno a la sustentabilidad y el cuidado de la vida (Ulloa, 2023).

En consecuencia, los efectos del cambio climático se combinan en los contextos de vulnerabilidad histórica, derivados de la precariedad en el acceso a recursos, a la tierra, a infraestructura de salud y educación y a redes de apoyo institucional (IPCC, 2023; Peña-Garay & Sandoval-Díaz, 2024). En este sentido, la resiliencia comunitaria se vuelve central bajo el contexto de cambio climático, debido a la contribución local que desde esta se puede realizar a la mitigación de escenarios de riesgo climáticos futuros (Aryal et al., 2023). El concepto de escenarios de riesgo climático se emplea para caracterizar situaciones hipotéticas o reales en las que determinadas condiciones climáticas originan amenazas específicas para las personas, comunidades, territorios o sistemas sociales (Nasr et al., 2024). Desde un enfoque territorial y comunitario, estos escenarios se pueden entender como procesos donde las condiciones de vulnerabilidad se combinan con conocimientos locales, relaciones comunitarias y estructuras de poder (Nasr et al., 2024).

Integrar el análisis de género y otras dimensiones de desigualdad en los marcos de resiliencia comunitaria permite reconocer que los saberes y prácticas de mujeres y grupos subalternizados concebidos no desde un esencialismo identitario, sino desde su historicidad y relación con los territoriosresultan centrales para sostener la vida frente al cambio climático (Otsuki et al., 2014). No obstante, esta dimensión ha sido escasamente estudiada desde propuestas que articulen la psicología ambiental comunitaria con perspectivas de la psicología rural y educacional crítica. En este contexto, nos planteamos la siguiente pregunta: ¿Cómo pueden las comunidades educativas rurales, a partir de los fondos de conocimiento territorial desplegados por mujeres cuidadoras durante crisis socioambientales, generar lineamientos educativos que fortalezcan la resiliencia comunitaria ante escenarios de riesgo climático?

Creemos necesario plantear acciones integrales y descentralizadas para el afrontamiento del cambio climático, teniendo en cuenta áreas e instituciones estratégicas como salud y educación (Medina-Arboleda & Páramo, 2024). Por ello, en este artículo promovemos una Ecología Política Feminista Latinoamericana (EPFL) orientada a fortalecer la resiliencia comunitaria desde las praxis ecofeministas desplegadas ante una crisis sociosanitaria en territorios rurales de la Región de Los Lagos, a partir de la agencia de las comunidades educativas rurales como motores transformadores de cambio frente a escenarios de riesgo climático (Hadianti et al., 2023; Hurtado Loaiza, 2024). Nuestra propuesta emerge de un análisis fundamentado en hallazgos de una investigación realizada previamente durante el periodo comprendido entre marzo de 2023 y junio de 2024, que tuvo por objetivo describir los factores psicosocioambientales que configuran barreras o facilitadores en el abordaje del brote de influenza aviar desde la experiencia de mujeres rurales de tres comunas de la Región de Los Lagos, Chile, a partir de un enfoque interseccional. El marco teórico que orienta esta investigación se estructura en torno a tres ejes conceptuales: la Ecología Política Feminista Latinoamericana (EPFL), la resiliencia comunitaria frente al riesgo climático y los fondos de conocimiento territorial-comunitarios.

Ecología política feminista latinoamericana (EPFL): Saber, territorio y resiliencia comunitaria

La EPFL es una corriente inter y transdisciplinaria que articula las luchas de mujeres, disidencias sexuales y pueblos racializados frente a las múltiples formas de violencia socioambiental producidas por el colonialismo, el patriarcado y el capitalismo extractivista (Ulloa, 2021b; Yanniello, 2024). A diferencia de sus orígenes en el Norte Global, la EPFL se construye desde las experiencias de resistencia territorial en Latinoamérica, visibilizando prácticas de reproducción ampliada de la vida que sostienen mundos posibles desde una ética del cuidado, la reciprocidad y la defensa del cuerpo-territorio (Arriagada Oyarzún & Zambra Álvarez, 2019; Fernández Bouzo, 2021; Svampa, 2019).

En el contexto de la crisis climática actual, la EPFL visibiliza cómo los escenarios de riesgo climático afectan desigualmente a territorios y cuerpos feminizados, configurando violencias ambientales diferenciadas (Ulloa, 2023). Las crisis socioambientales -como sequías, megaincendios o zoonosis emergentes- son expresiones del capitaloceno que fractura sistemáticamente las relaciones multiespecie esenciales para la reproducción de la vida (Cruz & Bayón, 2020). Las mujeres rurales e indígenas históricamente han mantenido redes de interdependencia entre humanos, plantas, animales, suelos y aguas, configurando ontologías relacionales donde la vida se entiende como un entramado de relaciones materiales, simbólicas y afectivas que sostienen la reproducción colectiva basada en la interdependencia entre seres humanos, no humanos y territorios (Escobar, 2020; Ulloa, 2021b). Estas prácticas constituyen conocimientos situados sobre convivencia multiespecie en tiempos de crisis, fundamentales para comprender la resiliencia comunitaria y territorial. La EPFL cuestiona las divisiones entre naturaleza y cultura, producción y reproducción, incorporando epistemologías situadas, conocimientos ancestrales y experiencias vividas como fuentes válidas de conocimiento, construyendo vínculos entre academia y activismo (Ulloa, 2021b).

Resiliencia comunitaria frente a escenarios de riesgo climático

Desde la EPFL, la resiliencia comunitaria se distancia de enfoques individualizantes o adaptativos que naturalizan la desigualdad. Se concibe como acción colectiva, histórica y política que sostiene la vida en contextos de despojo y riesgo climático, no implicando "volver a la normalidad", sino transformar las condiciones estructurales que generan vulnerabilidad mediante la defensa territorial, la soberanía alimentaria y las redes de cuidado intergeneracional (Cruz Bayon, 2020; Svampa, 2019). Los escenarios de riesgo climático -situaciones donde las condiciones climáticas actuales o proyectadas generan amenazas específicas para comunidades y territorios (Nasr et al., 2024)- se intensifican en contextos rurales latinoamericanos. Entre los riesgos emergentes destacan las crisis zoonóticas, que revelan la interdependencia entre salud humana, animal y ambiental. La influenza aviar H5N1, cuya propagación ha sido intensificada por alteraciones climáticas en los patrones migratorios de aves (Prosser et al., 2023), ilustra cómo el cambio climático fractura las relaciones multiespecie que sostienen los modos de vida rurales.

Las prácticas de cuidado interespecies en las que participan principalmente mujeres constituyen expresiones concretas de resiliencia que articulan conocimiento situado, ética del cuidado y defensa de la seguridad alimentaria familiar (Peña-Garay & Sandoval-Díaz, 2024). Resulta central comprender la resiliencia comunitaria en clave de género e interseccional, pues son principalmente las mujeres rurales y grupos subalternos quienes sostienen las tramas de cuidado que garantizan la reproducción de la vida ante crisis climáticas emergentes (Fernández Bouzo, 2021). Sin embargo, estas prácticas frecuentemente permanecen invisibilizadas en las políticas públicas, reproduciendo lógicas patriarcales que desvalorizan el trabajo reproductivo y los saberes feminizados (Otsuki et al., 2014).

Comunidades educativas rurales y fondos de conocimiento territorial-comunitarios

Las comunidades educativas rurales pueden comprenderse como espacios estratégicos de producción, transmisión y revalorización de saberes locales. Estas comunidades actúan como agentes territoriales complejos que integran prácticas de cuidado, relaciones multiespecie y aprendizajes intergeneracionales, configurando nodos de resiliencia comunitaria frente a escenarios de crisis socioecológica (Fonck & Jacob, 2018; Hadianti et al., 2023; Hurtado Loaiza, 2024).

Los saberes que circulan en estas comunidades pueden comprenderse a la luz del enfoque de fondos de conocimiento, central para reconocer el valor educativo de los saberes cotidianos y cuestionar miradas deficitarias hacia comunidades vulnerabilizadas (González Patiño & Esteban Guitart, 2021). En contextos rurales latinoamericanos, este enfoque requiere una ampliación conceptual que considere el anclaje socioecológico y geopolítico de los conocimientos locales. En esta dirección, se propone ampliar la noción de fondos de conocimiento (Moll et al., 1992; Lamas & Vera, 2024) hacia una perspectiva territorialcomunitaria, en diálogo con los planteamientos sobre ontologías relacionales (Escobar, 2020) y cuerposterritorios (Ulloa, 2021a, 2021b). De esta manera, se integran las dimensiones materiales, afectivas y relacionales de los saberes que emergen de la vida comunitaria y de la interacción situada con los ecosistemas, permitiendo articular la dimensión educativa con la ética del cuidado y la sostenibilidad de la vida, estableciendo convergencia con la EPFL, desde donde estos saberes adquieren significación epistémica y política más amplia. Así también, diversas aproximaciones educativas -como la agroecología escolar, el mapeo afectivo-territorial o el trabajo colaborativo con familias- se comprenden como articulación entre conocimiento situado, justicia epistémica y resiliencia comunitaria (Fonck & Jacob, 2018).

Método

Este estudio es parte de un proyecto de investigación interna aprobado por la Dirección de Investigación de la Sede Puerto Montt de la Universidad Austral de Chile. Se aplicó una metodología cualitativa de diseño etnográfico (Guber, 2001) para la investigación inicial de cuyos resultados surgen los lineamientos educativos propuestos en este artículo. Nos posicionamos desde una epistemología ecofeminista y decolonial, caracterizada por no concebir la razón como disociada de la materialidad ni de la emocionalidad (Svampa, 2019; Ulloa, 2021a; 2021b).

Participantes

El trabajo de campo se desplegó entre agosto 2023 y marzo 2024. Mediante muestreo teórico y bola de nieve se identificaron 10 participantes en tres comunas rurales de Los Lagos, Valdivia, Chile, afectadas por influenza aviar H5N1: ocho mujeres cuidadoras (35-68 años, promedio de edad 52) y dos entrevistas de contraste (hombre cuidador y funcionario SAG). La saturación teórica (Flick, 2018) fue alcanzada en la octava entrevista; se completaron 10 para asegurar diversidad. El equipo de investigación estuvo conformado por dos académicas de psicología y cuatro tesistas de pregrado, varias/os con vínculos territoriales en las comunidades estudiadas.

Aspectos éticos

Este estudio contó con aprobación ética institucional. Se utilizó consentimiento informado en lenguaje accesible validado con lideresas comunitarias, presentado escrito y oralmente, con énfasis en voluntariedad y reconsentimiento verbal antes de grabar. No hubo compensación monetaria sino reciprocidad horizontal mediante devolución comunitaria de hallazgos. La recolección y resguardo de la información se realizó siguiendo estrictos criterios de protección y confidencialidad. Cada participante fue identificada(o) mediante códigos alfanuméricos, para evitar el uso de nombres o información personal. Los registros de audio fueron almacenados en un disco encriptado y sin conexión a internet, mientras que las transcripciones fueron organizadas en carpetas digitales protegidas con contraseña. Los documentos de consentimiento informado se mantuvieron bajo llave y físicamente separados de los demás materiales. Todo el conjunto de datos será almacenado durante cinco años, acorde a las prácticas institucionales y éticas en investigación.

Procedimiento

Se realizaron 10 entrevistas biográfico-narrativas y observación participante (ocho hogares, tres reuniones comunitarias), con libreta de campo (80 páginas). El componente etnográfico permitió situar las narrativas en el entramado cotidiano de relaciones de cuidado, producción y convivencia con las aves y el entorno.

Análisis

Se empleó Análisis Temático Reflexivo (Braun & Clarke, 2006) diseñado para identificar dimensiones psicosocioambientales que se configuran como barreras y posibilidades frente a escenarios de riesgo climático asociados con la gripe aviar. El procedimiento analítico integró datos de las 10 entrevistas biográfico-narrativas y el material etnográfico derivado de la observación participante (ocho hogares, tres reuniones comunitarias) documentado en 80 páginas de libreta de campo. Esta triangulación de fuentes permitió situar las narrativas en el entramado cotidiano de relaciones de cuidado, producción y convivencia con las aves y el entorno. El análisis se estructuró en cinco fases secuenciales utilizando Atlas.ti 10, como se describe a continuación.

Identificación de unidades de significado

Se extrajeron segmentos relevantes tanto de las transcripciones de entrevistas como de las notas etnográficas, focalizando en dimensiones de cuidado, conocimientos locales, respuestas emocionales, dinámicas relacionales (comunitarias e institucionales), estrategias de resiliencia y perspectivas ontológicas relacionales. Las observaciones registradas en la libreta de campo proporcionaron contexto situacional crucial para interpretar las prácticas cotidianas y las interacciones no verbales con las aves y el territorio.

Codificación inductiva

Se implementó un proceso de codificación abierta, aplicado sistemáticamente tanto a las entrevistas como a las notas de campo. Las entrevistas iniciales y las primeras páginas de la libreta de campo fueron codificadas independientemente por dos investigadoras, estableciendo criterios compartidos de análisis. Posteriormente, el 30% del material total (incluyendo transcripciones y registros etnográficos) fue recodificado mediante doble codificación para garantizar consistencia. Este proceso generó 87 códigos, combinando códigos in vivo derivados de la narrativa de las participantes con códigos analíticos emergentes de las observaciones etnográficas sobre prácticas de cuidado y convivencia multiespecie.

Organización temática

Los códigos fueron organizados mediante mapeo visual colaborativo, triangulando sistemáticamente las narrativas biográficas con las observaciones etnográficas. Esta integración analítica permitió identificar patrones situados en el contexto cotidiano, sintetizándose en tres dimensiones temáticas principales: (a) dimensión sociocomunitaria, (b) dimensión socio-productiva, y (c) saberes locales.

Validación participativa

Los hallazgos preliminares fueron sometidos a validación comunicativa en tres encuentros comunitarios, contrastando las interpretaciones con las experiencias de los participantes y verificando la coherencia con las prácticas observadas y documentadas durante el trabajo etnográfico.

Garantía de transparencia metodológica

Se estableció un sistema de rastreabilidad diferenciado: para entrevistas, identificador único y líneas de transcripción; para datos etnográficos, página de libreta de campo y fecha de observación. Todos los materiales fueron integrados y codificados en Atlas.ti 10, asegurando la verificabilidad y trazabilidad del proceso analítico.

Resultados

A partir del análisis temático (Braun & Clarke, 2006), se identificaron tres dimensiones centrales que configuran el abordaje psicosocial del brote de influenza aviar en comunidades rurales de la Región de Los Lagos: la dimensión socio-comunitaria, los saberes tradicionales y emergentes, y la dimensión socioproductiva y de sostenimiento. Estas dimensiones permiten identificar tanto posibilidades como barreras para el afrontamiento de escenarios de riesgo climático, considerando las especificidades territoriales de las provincias de Osorno, Llanquihue y Chiloé.

Dimensión socio-comunitaria

El análisis del tejido comunitario revela diferencias territoriales significativas en el capital social disponible. En Osorno y Llanquihue (comunas rurales de mayor conexión urbana) se identifica la presencia de dirigentes sociales -ambas mujeres- que funcionan como "personas puente": "somos el puente para llegar a las autoridades, ya sea por las autoridades religiosas, o las autoridades sociales" (E6, Osorno 1). Esta presencia facilita el acceso a información institucional. Contrariamente, en Chiloé (en comunas de ruralidad insular) predomina menor participación organizativa: "No participamos nosotras en la junta de vecinos para qué ..." (E5, Chiloé); configurándose como barrera que aumenta incertidumbre.

El sustrato comunitario muestra expresiones heterogéneas. Algunos testimonios evidencian cohesión: " La comunidad es unida (...) lo que pasaba lo podíamos arreglar de alguna u otra forma eh, trabajando en comunidad" (E1, Llanquihue). Sin embargo, otros revelan erosión y discriminación:

El gallinero donde comenzó todo aquí está acordonado con cinta amarilla del SAG. Los vecinos observan desde la distancia, nadie se acerca. Una señora comenta en voz baja: 'dicen que fue por culpa de ella, que no cuidó bien'. Otra responde: 'a cualquiera le podía tocar'. El estigma es palpable, la dueña del predio no sale de su casa, me dicen que 'está con depresión' (Nota de campo No.18, julio 2023, patio-domicilio, Chiloé);

nos andaban discriminando, si a cualquiera le podía llegar si nadie trajo la enfermedad (E3, Chiloé)

Adicionalmente, la ayuda del Estado se conceptualiza predominantemente como apoyo económico: "no poh² la junta de vecinos no me puede ayudar (...) con recursos, plata, con mallas" (E3, Chiloé), invisibilizando dimensiones psicosociales.

En Chiloé y Llanquihue predominan críticas hacia las instituciones responsables del control sanitario: "a ellos les da lo mismo, a ellos no les interesa (...) uno les hablaba y ellos se hacia los sordos" (E3, Chiloé). Contrariamente, en Osorno se valora positivamente la intervención institucional: "se portó muy bien, muy amable, muy bien explicado" (E4, Osorno). Las instituciones de salud reciben evaluaciones territorialmente diferenciadas: seguimiento constante en Osorno ("llamaba todos los días"), pero información confusa en Llanquihue ("lo asemejaban el inyéctate de la influenza para que no te dé la gripe aviar", E1).

Un hallazgo significativo refiere al vínculo afectivo con las aves: "Para mí es emocionante verlas (...) es rico ver a mis avecitas" (E5, Chiloé). Asimismo, el vínculo con las aves integra dimensiones emocionales y productivas. En el plano afectivo, la pérdida generó impactos significativos: "Yo emocionalmente a mí me afectó mucho, porque yo metía a los pollitos a mí cama" (E2, P. Chiloé). Simultáneamente, se reconoce su rol en el sostenimiento familiar: "Como no van a ser importantes las animalitas3 si nos entregan alimento, nos dan sus huevitos ..." (E2, Chiloé). Esta doble dimensión -afectiva y productivaconfigura un vínculo complejo que, si bien motiva medidas preventivas, también puede constituir una barrera emocional ante futuros eventos de pérdida.

Dimensión de saberes tradicionales y emergentes

El análisis de conocimientos movilizados cuestiona concepciones esencialistas sobre la ruralidad. Los entrevistados recurren a saberes prácticos: "empezamos a darles antibióticos (...) y nos pasábamos la voz en el WhatsApp que usábamos cebolla o ajo para contraer [contrarrestar] la fiebre" (E1, Llanquihue); "desparramamos cal (...) se cree que la cal es un desinfectante muy fuerte mata todo tipo de bichos" (E4, Osorno). Estos conocimientos, aunque escasos e individuales, constituyen recursos locales integrables con conocimiento científico.

¹ E6: sexta persona entrevistada

^{2 &}quot;No poh": Expresión enfática del español chileno que refuerza la negación.

³ Aves.

Asimismo, una de las personas entrevistadas (E2) "previamente a la entrevista formal, nos condujo al patio de los patos para mostrar la infraestructura adaptada: un espacio completamente techado con zinc y cercado con malla galvanizada hasta el techo". Nos dice señalando:

hicimos un patio cubierto de zinc, tiene todo el borde de malla galvanizada y no entran pájaros. Porque los jotes, los tiuques y las gaviotas especialmente, ven un poco de comida en los patios y bajan y ahí es donde contaminan a la hora de comer...". E2 parece orgulloso de la construcción. Dice que costó dinero, pero "valió la pena". La estructura es sólida, bien hecha. (Nota de campo No. 26, abril-2023; domicilio E2-Chiloé)

La observación directa de la infraestructura permite ver la materialidad de la adaptación, nos permite comprender la inversión económica, el esfuerzo físico y la efectividad de la medida. Esto se puede considerar "adaptación basada en la experiencia", ya que E2 identificó el vector (aves silvestres), analizó el mecanismo de transmisión (compartir comida), y diseñó una solución material específica.

La explicación del fenómeno muestra diversidad epistemológica. Predominan explicaciones científicas: "esto vendría (...) del extranjero (...) por las aves que se trasladan por temporada de un lugar a otro" (E4, Osorno). Sin embargo, emerge una explicación alternativa: "Del tema de que podría ser envidia (...) que a ella le tiraron una corriente y murieron sus gallinas" (E5, Chiloé). Esta pluralidad evidencia la necesidad de estrategias comunicacionales que dialoguen con marcos culturales locales. Los medios de comunicación desempeñaron un rol contradictorio, generando alarma: "¡Fue caótica! De verdad, como una psicosis" (E1, Llanquihue), aunque también difundieron información sobre procedimientos. Esta mediatización problemática aumentó ansiedad colectiva sin mejorar necesariamente la comprensión del fenómeno.

Dimensión socio-productiva y de sostenimiento

La crianza de aves presenta tres modalidades: actividad económica principal, complementaria o conservación. La inversión económica es significativa: "yo le decía a mi marido le estamos dando comida de gusto porque no sabemos si se van a morir todas y nos vamos a quedar con el puro gasto y así fue" (E3, Chiloé). Otra cuidadora de traspatio nos dice:

'Ya no produzco para vender, apenas para la casa', dice mientras esparce el alimento con movimientos lentos, casi rituales. Las gallinas picotean y ella dice: 'El comedero grande está guardado, para qué tenerlo afuera si ya no hay tantas' y suspira profundamente... (Nota de campo No. 31, mayo 2023 -Hogar E7, Llanquihue).

El brote constituye barrera económica multidimensional que amenaza ingresos y seguridad alimentaria familiar.

La soberanía alimentaria emerge como facilitador significativo. Los entrevistados valoran la crianza como garantía de alimentos saludables: "No, no es rentable. Pero yo las tengo porque (...) es sano poh, para la alimentación de uno (...) ni comparación a un pollo de ciudad" (E7, Llanquihue). Además, implementan prácticas integradas: "Yo siempre sembré papas, con las papas crié a mis aves, y tenga con el guano de las aves tenga compost, y vuelvo a sembrar papas" (E2, Chiloé). Estas prácticas locales representan facilitadores para la sostenibilidad ambiental y resiliencia territorial, reduciendo dependencia de sistemas alimentarios industriales. En síntesis, los resultados evidencian que el abordaje del brote de influenza aviar está mediado por factores territoriales, comunitarios, epistemológicos y socioeconómicos que configuran capacidades diferenciadas de respuesta ante escenarios de riesgo climático.

Discusión y conclusión

Los hallazgos revelan que las comunidades educativas rurales del sur de Chile, particularmente las mujeres cuidadoras de aves de traspatio, enfrentaron el brote de influenza aviar no solamente desde la vulnerabilidad material, sino también movilizando prácticas de resiliencia comunitaria, vínculos de cuidado multiespecie y conocimientos agroecológicos situados. Este resultado dialoga con investigaciones latinoamericanas recientes que han documentado cómo los saberes territoriales resultan centrales en la gestión de crisis socioambientales (Corrales, 2023; Fernández Bouzo, 2021), aunque con una diferencia significativa: mientras gran parte de esa literatura enfatiza la vulnerabilidad de las poblaciones rurales, los testimonios aquí analizados evidencian el carácter activo, organizador y creativo de estas comunidades ante la incertidumbre.

Esta perspectiva contrasta con aproximaciones internacionales a la resiliencia comunitaria que, con frecuencia, se limitan a modelos adaptativos o tecnocráticos centrados en la gestión del riesgo desde arriba (Folke et al., 2021; Otsuki et al., 2014). Los resultados sugieren que la resiliencia en contextos rurales requiere ser comprendida desde enfoques relacionales y ecofeministas que reconozcan la agencia distribuida entre humanos y no-humanos. La expresión de una participante -"las gallinas tomaron la decisión"- interpela visiones antropocéntricas dominantes y se aproxima a las ontologías relacionales discutidas por la geografía feminista latinoamericana, donde los cuerpos y los territorios se coconstituyen mutuamente en prácticas cotidianas de resistencia y cuidado (Ulloa, 2021a, 2021b; Zaragocin & Caretta, 2020).

Los hallazgos sugieren que las comunidades educativas rurales pueden constituirse en nodos estratégicos de resiliencia territorial, en sintonía con propuestas de psicología educativa crítica que abogan por currículos contextualizados y situados (Fonck & Jacob, 2018; Hurtado Loaiza, 2024; Lamas & Vera, 2024). El concepto de fondos de conocimiento comunitario, resignificado aquí como fondos de conocimiento territorial-comunitario, adquiere mayor densidad al integrarse con perspectivas de la geografía feminista: el territorio deja de ser un telón de fondo pasivo para convertirse en un entramado vivo donde se configuran -y disputan- las posibilidades de sostener la vida (Zaragocin & Caretta, 2020).

También resulta relevante considerar los marcos normativos locales que permiten proyectar la aplicabilidad de estos hallazgos. La Ley General de Educación (Ministerio de Educación [de Chile] (MINEDUC), 2009) y el Decreto 83 de Diversificación de la Enseñanza (MINEDUC, 2015) facultan explícitamente a los establecimientos para contextualizar aprendizajes, lo que abre posibilidades concretas para integrar prácticas agroecológicas y perspectivas multiespecie al currículum formal. La Ley Marco de Cambio Climático (Ministerio del Medio Ambiente [de Chile] (MMA), 2022) establece la urgencia de fortalecer capacidades de adaptación en comunidades rurales. Sin embargo, persiste una brecha entre estos marcos normativos habilitantes y las prácticas educativas efectivas en territorios rurales.

Hacia lineamientos educativos para la resiliencia comunitaria desde la EPFL

A partir de los hallazgos y en diálogo con la EPFL y marcos institucionales chilenos, emergen orientaciones educativas para fortalecer la resiliencia comunitaria. Estas no son prescriptivas, sino puntos de partida para potenciar capacidades territoriales invisibilizadas. Los lineamientos se derivan de tres dimensiones empíricas identificadas y responden a cuatro criterios: coherencia con la evidencia cualitativa, pertinencia territorial y cultural, equidad de género sin esencialismos, y factibilidad institucional. Su viabilidad depende de condiciones no siempre garantizadas: formación docente específica, asignación de recursos, tiempo curricular para contextualización, y articulación intersectorial.

La escuela rural como territorio relacional de cuidado comunitario

Los resultados evidenciaron diferencias territoriales significativas. Donde existían dirigentes sociales activos -notablemente, mujeres- que funcionaban como "personas puente", el acceso a información y recursos fue mayor. Contrariamente, donde predominaba la ausencia de participación organizada, se tradujo en mayor incertidumbre. Las percepciones sobre la respuesta institucional variaron dramáticamente: mientras en Osorno se valoró positivamente la intervención de las autoridades sanitarias, en Chiloé y Llanguihue predominaron críticas sobre demoras e información contradictoria.

Desde la EPFL, estas diferencias invitan a repensar la escuela rural como territorio relacional donde podrían configurarse capacidades colectivas de cuidado y respuesta ante crisis socioambientales. Los marcos normativos vigentes: Ley General de Educación, No. 20.370 (MINEDUC, 2009), Decreto No. 83 (MINEDUC, 2015), y Ley No. 21.455 de Cambio Climático (MMA, 2022) habilitan esta posibilidad. Algunas comunidades educativas podrían explorar la formalización de comités de cuidado comunitario que articulen familias, escuela, servicios de salud y organismos agropecuarios. La pregunta crítica es cómo incorporar liderazgos femeninos locales sin reproducir las sobrecargas de cuidado patriarcales, reconociendo explícitamente el trabajo político que muchas mujeres ya realizan. Los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) podrían incorporar objetivos de fortalecimiento de redes comunitarias y gestión participativa de riesgos, incluyendo protocolos de comunicación situados que reconozcan tecnologías digitales cotidianas -como WhatsApp- como herramientas legítimas de gestión territorial del riesgo. Sin embargo, queda abierta la pregunta: ¿están las comunidades educativas preparadas para asumir este rol, o esto representa una carga adicional sin recursos correspondientes?

Saberes territoriales y la disputa por la legitimidad epistémica

El análisis de conocimientos movilizados desafió expectativas sobre lo que significa "saber rural". Los entrevistados recurrieron principalmente a saberes prácticos transmitidos informalmente -uso de antibióticos naturales, desinfección con cal- más que a conocimientos ancestrales con raíces étnicas claramente identificables. Sin embargo, también emergió una explicación cultural vinculada a "corrientes de envidia", evidenciando diversidad epistemológica que las instituciones sanitarias descartaron como "superstición". La EPFL plantea que esta descalificación es parte de procesos históricos de colonización epistémica. Los fondos de conocimiento territorial-comunitario constituyen recursos epistémicos válidos para la resiliencia, pero han sido sistemáticamente invisibilizados. El Decreto No. 83 (MINEDUC, 2015) y el Convenio 169 de la OIT (Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREL), 2008) reconocen formalmente la diversidad epistémica, pero ¿cómo operacionalizar este reconocimiento?

Algunas comunidades podrían explorar proyectos de mapeo y documentación de saberes locales, validándolos como objetos legítimos de aprendizaje, no como "folklore". Esto requeriría pedagogías situadas donde, por ejemplo, en Ciencias Naturales se estudie el ciclo de enfermedades zoonóticas incorporando tanto explicaciones epidemiológicas como estrategias locales de prevención. Los espacios intergeneracionales -rondas de conversación, ferias de saberes- podrían funcionar como instancias formales del proceso educativo. Emergen preguntas críticas: ¿Cómo evaluar conocimientos que no se ajustan a formatos estandarizados? ¿Quién tiene autoridad para validar qué conocimientos son "educativamente legítimos"?

Vínculos multiespecie y la pregunta por los límites del cuidado

El vínculo afectivo documentado entre las personas y sus aves reveló dimensiones que exceden explicaciones utilitarias. Testimonios como "las gallinas tomaron la decisión" y prácticas de agradecimiento a las aves evidencian relaciones que cuestionan la separación tajante entre humanos y naturaleza. La EPFL propone ontologías relacionales donde los no-humanos son reconocidos como agentes con los cuales se co-constituyen territorios. Algunas comunidades educativas han explorado gallineros escolares como "laboratorios vivos", aunque frecuentemente permanecen en un registro utilitario. ¿Qué significaría integrar preguntas éticas sobre el trato a los animales o abordar el dilema de criar con cuidado para luego sacrificar? Actividades de escritura creativa desde perspectivas no-humanas podrían desarrollar empatía ampliada. Un hallazgo sensible fue el impacto emocional de la muerte de las aves. ¿Debería la escuela incorporar protocolos de acompañamiento psicosocial que reconozcan estos impactos como legítimos?

Economías de sostenimiento y la invisibilización del trabajo de cuidado

La crianza de aves resultó central para el sostenimiento económico, alimentario y emocional, especialmente de mujeres rurales. Sin embargo, esta labor permanece invisibilizada: no es reconocida como trabajo productivo ni califica para créditos agrícolas. Cuando las aves murieron, la pérdida fue multidimensional: económica, alimentaria, emocional e identitaria. Desde los ecofeminismos, esta invisibilización es estructural: el sistema capitalista-patriarcal no contabiliza las actividades que sostienen la vida. La EPFL enfatiza la soberanía alimentaria como derecho político y práctica de autonomía territorial. Algunas comunidades podrían integrar contenidos curriculares sobre economías de cuidado, aunque los marcos institucionales existentes (Política Nacional de Desarrollo Rural 2020, Ley No. 20.930) permanecen mayormente sin traducción a prácticas educativas. Los huertos escolares podrían articular aprendizaje científico con soberanía alimentaria. Persiste la pregunta crítica: ¿puede la escuela abordar estas desigualdades sin entrar en tensión con estructuras comunitarias que las reproducen?

Salud mental comunitaria y dimensiones emocionales de la crisis climática

La muerte de las aves generó impactos emocionales profundos raramente reconocidos institucionalmente. La discriminación hacia familias afectadas generó aislamiento. La EPFL reconoce que la crisis climática es también emocional y relacional. La eco-alfabetización emocional implicaría desarrollar capacidades colectivas para procesar duelos sin patologizarlos como problemas individuales. Algunas comunidades podrían explorar capacitación docente en contención emocional ante crisis ambientales y talleres de eco-alfabetización. Sin embargo, quedan preguntas: ¿Hasta qué punto puede la escuela abordar problemas que exceden sus capacidades? ¿Existen servicios de salud mental rurales con los cuales coordinar?

Alcances, límites y horizontes

Los lineamientos ofrecen un marco posible, pero se basan en evidencia situada en tres provincias durante un evento específico, requiriendo adaptación participativa. Su viabilidad depende de condiciones institucionales frecuentemente ausentes: formación docente específica, recursos materiales, tiempo curricular y articulación intersectorial. Sin estas, corren el riesgo de quedar meramente declarativos. Los resultados evidenciaron tensiones: coexistieron solidaridad con fragmentación, confianza con desconfianza, cuidado con discriminación. La resiliencia comunitaria no es homogénea sino atravesada por tensiones de poder, género y territorio (Svampa, 2019). Reconocer estas contradicciones evita lecturas esencialistas de las comunidades rurales. El enfoque podría adaptarse a otros territorios rurales latinoamericanos donde coexistan crisis climáticas, zoonosis emergentes y prácticas agroecológicas.

Es necesario reconocer, como sesgos potenciales de esta investigación, la afinidad ecofeminista que podría conducir a buscar confirmaciones y el urbanocentrismo. Para mitigarlos, se usó registro reflexivo en diarios de campo, triangulación entre investigadoras con diferentes trayectorias, y validación comunicativa con participantes mediante devoluciones comunitarias. Como líneas futuras de investigación se sugiere profundizar en las dimensiones psicológicas de las relaciones humano-animal en contextos de enfermedad y ampliar el estudio a comunidades indígenas y no-indígenas, para explorar cómo género, territorio y cultura configuran formas diferenciadas de resiliencia comunitaria.

La pregunta respecto de cómo las comunidades educativas pueden constituirse en nodos de resiliencia sin reproducir desigualdades permanece abierta y requiere seguimiento empírico riguroso. Estos hallazgos contribuyen a documentar empíricamente la centralidad de los Fondos de Conocimientos territoriales identificando facilitadores (cohesión comunitaria, liderazgos femeninos, saberes prácticos) y barreras (fragmentación social, desconfianza institucional, invisibilización del cuidado); resignifican teóricamente el concepto desde la EPFL y la geografía feminista, posicionando el territorio como entramado vivo donde se constituyen capacidades para sostener la vida, y en la práctica, proponen orientaciones educativas situadas en marcos normativos vigentes para que escuelas rurales se constituyan como nodos de articulación territorial. Estas orientaciones son puntos de partida para un diseño participativo, cuya viabilidad requiere condiciones institucionales específicas.

Los resultados evidenciaron tensiones que invitan a comprender la resiliencia comunitaria como proceso dinámico atravesado por conflictos de poder, género y territorio, evitando lecturas esencialistas. Investigaciones futuras podrían profundizar dimensiones psicosocioambientales de relaciones multiespecie y ampliar análisis comparativos para explorar cómo género, territorio y cultura configuran formas diferenciadas de resiliencia comunitaria.

Referencias

- Abdelwhab, E. M., & Mettenleiter, T. C. (2023). Zoonotic animal influenza virus and potential mixing vessel hosts. Viruses, 15(4), 980. https://doi.org/10.3390/v15040980
- Aguilar, L. (2021). La igualdad de género ante el cambio climático: ¿Qué pueden hacer los mecanismos para el adelanto de las mujeres de América Latina y el Caribe? https://hdl.handle.net/11362/46996
- Arriagada Oyarzún, E., & Zambra Álvarez, A. (2019). Apuntes iniciales para la construcción de una ecología política feminista de y desde Latinoamérica. Polis. Revista Latinoamericana, 54. https://journals.openedition.org/polis/17802?lang=fr
- Aryal, A., Bosch, R., & Lakshmi, V. (2023). Climate risk and vulnerability assessment of Georgian hydrology under future climate change scenarios. Climate, 11(11), 222. https://doi.org/10.3390/cli11110222
- Biermann, F., & Kim, R. E. (2020). Architectures of earth system governance: Institutional complexity and structural transformation. *Global Environmental Change*, 60, 102015. https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2019.102015
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Utilizando el análisis temático en psicología. Investigación cualitativa en psicología, 3(2), 77-101. https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa
- Corrales, A. (2023). Pedagogía de los territorios: prácticas educativas rurales y justicia ambiental. Editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Cruz, D. T., & Bayón, M. (2020). Cuerpos, territorios y feminismos: Compilación latinoamericana de teorías, metodologías y prácticas políticas. Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo.
- Escobar, A. (2020). Pluriversal politics: The real and the possible. Duke University Press.
- Fayisa, W. O. (2023). A critical review on the role of climate change in the emergence and re-emergence of zoonosis. https://doi.org/10.47363/jlsrr/2023(1)107
- Fernández Bouzo, S. (2021). Amazonas del ambiente: una etnografía sobre mujeres activistas, justicia ambiental y políticas de la naturaleza. TeseoPress. https://www.teseopress.com/amazonasdelambiente/
- Flick, U. (2018). *Introducing research methodology: A beginner's guide*. Sage Publications.
- Folke, C., Polasky, S., Rockström, J., Galaz, V., Westley, F., Lamont, M., Scheffer, M., Österblom, H., Carpenter, S. R., Chapin III, F. S., Seto, K. C., Weber, E. U., Crona, B. I., Daily, G. C., Dasgupta, P., Gaffney, O., Gordon, L. J., Hoff, H., Levin, S. A., ..., & Walker, B. H. (2021). Our future in the Anthropocene biosphere. Global Environmental Change, 68, 102275. https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2021.102275
- Fonck, C., & Jacob, F. (2018). Currículo y territorio: Aportes para una educación ambiental situada en escuelas rurales del sur de Chile. Revista de Educación Ambiental y Sustentabilidad, 10(2), 34-51.
- García Manzano, J. (2024). Huicholes frente al capitaloceno: apuntes para una "ecología política de la brujería" en Mesoamérica. Desde el Sur, 16(3), e0038. https://doi.org/10.21142/DES-1603-2024-0038
- González Patiño, J., & Esteban Guitart, M. (2021). Fondos de conocimiento para la justicia social. Alianzas familia-escuela para la transformación educativa. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social, 10(1), 5-10. https://doi.org/10.15366/riejs2021.10.1.001
- Guber, R. (2001). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Grupo Editorial Norma.
- Hadianti, H., Sudrajat, A., & Wijayanti, E. (2023). Green literacy through local wisdom in rural schools: Reclaiming community-based environmental education. Indonesian Journal of Environmental *Education, 9*(1), 55-72.
- Hurtado Loaiza, C. (2024). Educación ambiental crítica y ruralidades en América Latina: Saberes, resistencias y pedagogías del territorio. CLACSO.
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC, 2023). Climate Change 2022 Impacts, adaptation and vulnerability: Working Group II contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781009325844
- Islam, A., Rahman, M., Habib, R., Johora, F. T., Reazul, K. M., Hasan, M., Ahad, A., Chowdhury, E. H., Christensen, J. P., & Ashraf, A. (2022). Assessment of poultry rearing practices and risk factors of H5N1 and H9N2 virus circulating among backyard chickens and ducks in rural communities. PLoS ONE, 17(10), e0275852. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0275852

- Kaltmeier, O., Peters, M., & Volmer, A. K. (2024). Introduction. In O. Kaltmeier, M. Peters, & A. K. Volmer (Eds.), *Environments of inequality: Crises, conflicts, comparisons* (pp. 11-19). Kipu. https://doi.org/10.4119/unibi/3000629
- Karunarathna, A. Y. (2024). Community resilience to global climate change related disasters: A systematic literature review. Journal of Emergency Management and Disaster Communications. https://doi.org/10.1142/s2689980924500039
- Lamas, M., & Vera, D. B. (2024). Fondos de conocimiento de familias migrantes: Un estudio de caso en Chile. Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación, 17, 1-24. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9855717
- Lora, I. H. (2021). La doble pandemia: Violencia de género y COVID-19. *Advocatus, 39*, 103-113. https://doi.org/10.26439/advocatus2021.n39.5120
- Mah, A. Y. J., Chapman, D. A., Markowitz, E. M., & Lickel, B. (2024). Eco-anxiety and climate-anxiety linked to indirect exposure: A scoping review of empirical research. *Journal of Environmental Psychology*, *96*, 102326. https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2024.102326
- Marcantonio, R. A. (2022). *Environmental violence: In the earth system and the human niche*. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781009170802
- Medina-Arboleda, I. F., & Páramo, P. (2024). La educación ambiental y para el cambio climático en Latinoamérica: una revisión de alcance. *Suma Psicológica, 31*(1), 63-93. https://doi.org/10.14349/sumapsi.2024.v31.n1.8
- Ministerio de Educación [de Chile]. (MINEDUC, 2009). *Ley No. 20.370, Ley General de Educación*. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. https://bcn.cl/2f6yy
- Ministerio de Educación [de Chile]. (MINEDUC, 2015). Decreto No. 83, aprueba criterios y orientaciones de adecuación curricular para estudiantes con necesidades educativas especiales de educación parvularia y educación básica. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. https://bcn.cl/2f7b6
- Ministerio de Relaciones Exteriores [de Chile]. (MINREL, 2008). Decreto 236. Promulga el Convenio No. 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes de la Organización Internacional del Trabajo. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. https://bcn.cl/2fx8e
- Ministerio del Medio Ambiente [de Chile]. (MMA, 2022). Ley No. 21.455, Ley Marco de Cambio Climático. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. https://bcn.cl/32l1s
- Moll, L. C., Amanti, C., Neff, D., & González, N. (1992). Funds of knowledge for teaching: Using a qualitative approach to connect homes and classrooms. *Theory Into Practice, 31*(2), 132-141. https://doi.org/10.1080/00405849209543534
- Nasr, A. A., Ivanov, O. L., Björnsson, I., & Johansson, J. (2024). The need for nonuniform risk acceptability across climate change scenarios. *Risk Analysis*. https://doi.org/10.1111/risa.14293
- O'Callaghan-Gordo, C. & Antó, J. M. (2020). "COVID-19: The disease of the anthropocene." *Environmental Research*, 187, 109683. https://doi.org/10.1016/j.envres.2020.109683
- Otsuki, K., Jasaw, G. S., & Lolig, V. (2014). Framing community resilience through mobility and gender. *Journal of Disaster Research*, *9*(4), 554-562. https://doi.org/10.20965/JDR.2014.P0554
- Palù, G., Roggero, P. F., & Calistri, A. (2024). Could H5N1 bird flu virus be the cause of the next human pandemic? *Frontiers in Microbiology*, 15. https://doi.org/10.3389/fmicb.2024.1477738
- Peña-Garay, M., & Sandoval-Díaz, J. (2024). Representaciones sociales del cambio climático entre población urbana y rural de Chile. *Revista de Psicología, 33*(1), 1-15. http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2024.71552
- Prosser, D. J., Teitelbaum, C. S., Yin, S., Hill, N. J., & Xiao, X. (2023). Climate change impacts on bird migration and highly pathogenic avian influenza. *Nature Microbiology, 8*, 2223-2225. https://doi.org/10.1038/s41564-023-01538-0
- Rodríguez Quiroga, A., Peña Loray, J. S., Moreno Poyato, A., Roldán Merino, J., Botero, C., Bongiardino, L., García-Mieres, H., Aveiga, V., Serra-Blasco, M., & Palao, D. J. (2024). Cross-cultural validation of the climate change anxiety scale in Argentina. *BMC Psychology*, *12*(1), 345. https://doi.org/10.1186/s40359-024-01843-1
- Romanello, M., Di Napoli, C., Green, C., Kennard, H., Lampard, P., Scamman, D., Arnell, N., Ayeb-Karlsson, S., Ford, L. B., Beagley, J., Berrang-Ford, L., Burgess, S., Cai, W., Callaghan, M., Campbell-Lendrum, D., Chambers, J., van Daalen, K. R., Dalin, C., Dasandi, N., De Lott, J. M., Drummond, P., ..., & Hamilton, I. (2024). The 2024 report of the Lancet Countdown on health and climate change: Facing record-

- breaking threats from delayed action. *The Lancet, 404*(10469), 1847-1896. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(24)01822-1
- Sandoval-Díaz, J., Navarrete Muñoz, M., & Cuadra Martínez, D. (2023). Revisión sistemática sobre la capacidad de adaptación y resiliencia comunitaria ante desastres socionaturales en América Latina y el Caribe. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 7(2), 187-203. https://doi. org/10.55467/reder.v7i2.132
- Sapiains, R., Ugarte, A. M., & Hasbún, J. (2019). Percepciones del cambio climático en la Isla de Chiloé: Desafíos para la gobernanza local. *Magallanes (Punta Arenas), 47*(1), 83-103. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442019000100083
- Skinner, T. J. (2022). One health the future of rural health? *Australian Journal of Rural Health, 30*(3), 304-305. https://doi.org/10.1111/ajr.12893
- Sultana, F. (2022). Critical climate justice. *The Geographical Journal, 188*(1), 118-124. https://doi.org/10.1111/geoj.12417
- Svampa, M. (2019). Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales. https://doi.org/10.14361/9783839445266
- Ulloa, A. (2021a). Repolitizar la vida, defender los cuerpos-territorios y colectivizar las acciones desde los feminismos indígenas. *Ecología Política*, *62*, 38-45. https://www.ecologiapolitica.info/wp-content/uploads/2021/07/061 Ulloa 2021zwxq.pdf
- Ulloa, A. (2021b). Transformaciones radicales ambientales frente a la destrucción renovada y verde, La Guajira, Colombia. *Norte Grande Geography Journal, 80,* 13-34. https://doi.org/10.4067/s0718-34022021000300013
- Ulloa, A. (2023). Cuerpos-territorios en movimiento: Mujeres indígenas y espacialidades relacionales. En J. Silva, M. Ornat, & A. Chimin (Eds.), *Corpos e geografia: Expressões de espaços encarnados* (pp. 327-346). Todapalavra.
- Wibawa, H., Bingham, J., Nuradji, H., Lowther, S., Payne, J., Harper, J., Wong, F., Chamnanpood, C., Iqbal, M., & Daniels, P. (2023). Avian influenza (H5N1) virus, epidemiology and its effects on backyard poultry in Indonesia: A review. *Frontiers in Veterinary Science*, 10, 1084715. https://doi.org/10.3389/fvets.2023.1084715
- Yanniello, F. (2024). Feminizar el ambiente y "ambientizar" el feminismo. La agenda ecologista en los Encuentros Plurinacionales de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries. *Quid 16*, 21, 84-110. https://doi.org/10.62174/quid16.i21 a304
- Zaragocin, S., & M. Caretta, 2020. "Cuerpo-territorio". A decolonial feminist geographical method for the study of embodiment. *Annals of the American Association of Geographers*, 1-16.